Desafíos virales, contenidos editados con inteligencia artificial y una carrera constante por la atención digital **están transformando las redes sociales** en un espacio donde **el reconocimiento importa más que la verdad o la seguridad**.

Lo que comienza como un simple juego por *likes* **puede terminar en actos peligrosos**, especialmente entre **niños y adolescentes** que no siempre distinguen entre ficción y realidad.

Anuncio Patrocinado

"**El valor del *like* es muy intangible, pero se vuelve real en el momento en que lo obtengo**", señala el experto en redes sociales y académico de la Facultad de Comunicación de la Universidad de los Andes (UANDES), **Guillermo Bustamante**. A su juicio, **las plataformas digitales impulsan una búsqueda constante de validación**, que en muchos casos lleva a los usuarios, especialmente los más jóvenes, a cruzar límites peligrosos. **Esa necesidad de reconocimiento ha dado origen a desafíos virales que pueden poner en riesgo la vida**, como el recordado caso de 'La Ballena Azul', o el reciente 'reto de la desaparición', que incita a menores de edad a desaparecer durante 48 o 72 horas sin contacto con sus familias, solo para ganar notoriedad en redes.

Bustamante señala que la lógica de estos desafíos responde a un sistema de incentivos de visibilidad, donde incluso el contenido falso puede generar interacciones, comentarios y, por

ende, más exposición. “**A veces, solo buscan que alguien comente para que el algoritmo los premie con más alcance**”, advierte.

Una preocupación adicional, según el experto, es la **falta de filtros sobre quién accede a estos contenidos**: “No hay límites sobre quién puede ver estos videos. Un niño podría tratar de imitar una acción riesgosa sin notar que fue editada o manipulada”. En ese sentido, **el uso de inteligencia artificial agrava la situación**, ya que permite crear videos hiperrealistas con personas haciendo acciones que nunca ocurrieron. “**Incluso para un ojo entrenado, a veces es difícil detectar que el contenido fue generado artificialmente**”, agrega.

Desafíos

Guillermo Bustamante plantea la necesidad de una **doble responsabilidad**: por un lado, la de **los generadores de contenido, que deben ser conscientes del impacto** de lo que comparten, más allá de lo que ganen con publicidad; y por otro, la de **las plataformas, que deben tomar un rol activo** para evitar que contenidos peligrosos o desinformativos sean viralizados.

“**No se trata solo de monetización, sino también del rol social que cumplen** al

distribuir contenido que puede ser dañino para comunidades vulnerables”, puntualiza.

y tú, ¿qué opinas?